Montevideo—Juéves 23 de Julio de 1891 EDICION DE LA TARDE Año XII de esta edicion—Núm. 3,226

EL SIGLO

ADVERTENCIAS

Esta edicion se reparte á domicilio y se remite en el dia con perfecta regularidad á cualquier punto del interior ó del exterior.

Enviando el importe anticipado de la suscricion en giro postal ó en estampillas de correo, nuestro diario es remitido directamente á cualquier persona que lo solicite.

SUSCRICION Á LAS DOS EDICIONES

Por mes	$ 2.60
Por 6 meses	10.50
Por un año	20.00
Número suelto	0.10
" atrasado	0.20

A estos precios hay que agregar para gastos de franqueo $ 0.50 mensuales para la República Argentina; $ 0.80 para el Brasil, Paraguay y Pacífico, y $ 1.00 para Europa.

IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.º 58 — REDACTOR — MARTIN C. MARTINEZ

AGENTES

En París...... Señores Amédée Prince & C.ª, successeurs, rue de Provence número 84.
" " ...... A. Lorette, director de la société Mutuelle de Publicité—61 rue Caumartin.
" Europa (con esclusion de Francia), Estados Unidos y colonias inglesas, Reuters Telegram Company Limited, Lóndres.

TELEGRAMAS

Agencia Havas

Buenos Aires, Julio 22—El Banco Hipotecario Provincial empieza á aceptar pagos por servicios atrasados de sus deudores, en la forma establecida por la reciente ley promulgada, pudiendo hacerse la mitad en efectivo y el resto en cédulas. [illegible]

—Publicóse la memoria presentada al Congreso por el Ministerio de Relaciones Exteriores.

—El banquete que la Junta de la Union Cívica [illegible] á los miembros de la Convencion del Rosario, ha sido postergado.

—Continúa siendo el tema de las conversaciones el asunto de extraccion de los depósitos judiciales.

—A solicitud del doctor José Arévalo, el juez doctor Pizarro ordenó el embargo del edificio del Banco Nacional por haberse negado ese establecimiento á entregar 25 mil pesos depositados judicialmente [illegible] Arévalo.

—El gobierno no hace lugar á la solicitud de la The West Coast of América Telegraph, pidiendo permiso para establecer una línea entre Buenos Aires y Chile, [illegible] Estados Unidos y Europa.

—Desmiente la Legacion de Chile [illegible]

Valparaiso, 22—Ayer fondeó el crucero inglés [illegible], comunicando que á la altura de Vilos avistó [illegible] buque de guerra que navegaba al Norte y que el domingo estaban fuera de la bahía de Coquimbo el Higgins y el Cochrane. [illegible]

Hoy marcha [illegible] á Iquique el distinguido abogado Daniel Feliu.

Aseguran que ayer alcanzaron á avistarse el Condell y dos buques mas.

[illegible]

Valparaiso, 21—El Bonita procedente de Europa llegó á Coronel. El Aconcagua postergó su salida para Europa hasta el 24. Cambio bancario 15 3/4.

Rio de Janeiro, 22—El ex-emperador don Pedro telegrafió al Jornal do Commercio, declarando que jamás consentirá en la cesion de territorio, aceptando el arbitraje cuando estuviesen agotados todos los medios pacíficos.

Comerciales

Buenos Aires, 23—Onzas 64.70.
Esterlinas, 13.05.
Muelle Catalinas, al contado, 8.80.
Banco Constructor, al contado, 3.80.
Ferrocarril interno, al contado, 55.
Sale Tridente.

NOTICIAS GENERALES

Un par de postes—Sin duda alguna ni los miembros de la Junta Económico-Administrativa [illegible]

Inundaciones—Considerables perjuicios han de causar á la campaña las inundaciones producidas por las lluvias [illegible]

En el departamento de la Colonia las aguas [illegible] del Rosario y en ciertos parajes llegan á tal altitud que cubren los postes del telégrafo.

Pro-Stavolt—El tenor Roberto Vanni debe [illegible] en Chile, el sábado próximo, en la ópera de Andrea Fra-Diavolo.

Esta noche, Favorita.

Jockey Club—Hipódromo Nacional de Maroñas. —Programa de carreras para [illegible] de Julio de 1891.

Premio "Stud Oriental"—Handicap para perdedores.—Tiro: 1,200 metros.—Entrada: 80 pesos.—Premio: 400 pesos.—Forfait: 10 pesos.

Premio "Bismarck"—Handicap para todo caballo.—Tiro: 1,800 metros.—Entrada: 80 pesos.—Premio: 400 pesos.—Forfait: 10 pesos.

Premio [illegible]—Handicap para todo caballo.—Tiro: 2,200 metros.—Entrada: 80 pesos.—Premio: 400 pesos.—Forfait: 10 pesos.

Premio "Buenos Aires"—Tiro: 1,200 metros.—[illegible]

Premio "Coronel"—Peso por edad.—Para caballos que no estuviesen habilitados para correr en handicap ó que no hayan ganado ninguna carrera en el año. Los perdedores aliviados en 1 kilo, por cada carrera de peso por edad perdida y 2 kilos por cada handicap.—Tiro: 2,000 metros.—Entrada: 80 pesos.—Premio: 400 pesos.

Premio "Ecurie Eclair"—Handicap para todo caballo.—Tiro: 1750 metros.—Entrada: 80 pesos.—Premio: 400 pesos.—Forfait: 10 pesos.

—La apertura de cartas tendrá lugar el sábado 25 del corriente en los salones del Jockey Club, á las 8 y 30 p m. y con arreglo á las disposiciones del reglamento.

El handicap se efectuará el lúnes 27 y el forfait podrá declararse hasta el miércoles 29 á las 4 p. m.—Montevideo, Julio 14 de 1891.—La Comision.

La velada de anoche—Apesar del mal tiempo, numerosa concurrencia se dió cita anoche en el teatro San Felipe donde la Winter Evening Entertainment Society ofreció su tercera representacion dramática de este año.

Se pusieron en escena The Secret, juguete cómico localizado por el señor W. H. Denstone y la comedia en 3 actos Tom Cobb, en las cuales lucieron sus excelentes facultades los distinguidos aficionados que componen el cuadro dramático de aquella recreativa sociedad.

La orquesta, compuesta tambien de aficionados, ejecutó [illegible] piezas que obtuvieron la aprobacion del público.

Durante uno de los entre-actos, se hizo presente al público que el baile de la Cinderella, que debia realizarse [illegible] en los salones de la Sociedad Francesa de Socorros Mútuos, se habia suspendido y que se efectuaria en mejor oportunidad.

El espectáculo de anoche obtuvo el éxito lisonjero de los anteriores y es de desear que no se haga esperar mucho la cuarta representacion.

Lotería de San Luis—Extracto de los números sorteados ayer:

10525, con 20.000 pesos; 2393, 1.000; 9778, 1.000; 11830, 500; 3469, 500; 11470, 500; 7399, 500; 6344, 500; 12828, 500.

Con 200 pesos: 3596, 8699, 1193, 3470, 18047, 13324, 12283.

Con 100 pesos: 7387, 3753, 11065, 14122, 4166, 342, 5052, 12717, 14546, 7149.

Diccionario Hispano-Americano—Acabamos de recibir las entregas números 200 y 201 de esta importante publicacion.

Hospital de Caridad—Julio 23: Entraron, Federico Maffini, italiano, peon, con herida contusa del pulgar de la mano izquierda.

José Martelli, italiano, bizcochero, con herida contusa del cuero cabelludo y de ambas manos.

Pasajeros—Llegados hoy en el Eolo:

De Buenos Aires—[illegible] y 45 de proa.

Suicidio de un soldado en el 1.º de cazadores—Ayer á las 7 a. m. se suicidó disparándose un tiro de remington en la sien derecha, el soldado del 1.º de cazadores José María Sotelo, oriental de 24 años de edad incorporado á la 1.ª compañía, 2.ª escuadra de dicho cuerpo.

La muerte fué instantánea.

El suicidio tuvo lugar en el mismo cuartel.

Para quitarse la vida Sotelo ató una cuerda al gatillo del remington que estaba montado, teniendo el otro extremo de la cuerda atado en el pié.

La bala atravesó ambas sienes y perforó el techo de la cuadra. Los sesos de Sotelo quedaron esparramados al rededor de su cuerpo.

El cadáver se veló en el mismo cuartel y esta mañana se le condujo al Cementerio del Buceo.

Ignoramos las causas que hayan determinado á suicidarse á este soldado.

Nada dejó escrito el infeliz.

Accidente—Un peon de la empresa del Ferrocarril Central del Uruguay, llamado Nicolás Leguizamo, sufrió ayer una herida de consideracion en una mano, [illegible]

Fué conducido en un carruaje al Hospital de Caridad.

Al Asilo de Mendigos—Se presentó ayer á la jefatura solicitando ser conducido al Asilo de Mendigos por ser pobre de solemnidad y encontrarse imposibilitada para el trabajo, una mujer que dijo llamarse Luisa Cano.

Sin asistencia médica—Dejaron de existir ayer sin asistencia médica las siguientes personas:

[illegible] en la calle Piedras núm. 22; otro menor llamado Andrés Balova en la calle Guaraní núm. 10 y una anciana de 60 años [illegible] en la calle Constituyente núm. 60.

El médico forense de servicio expidió los certificados de defuncion.

Ladron de ponchos—Esta mañana fué reducido á prision en la calle Paraná esquina Ciudadela, un individuo que dijo llamarse Francisco Gonzalez, y el cual marchaba tranquilamente con tres ponchos que habia robado [illegible] situado en la calle Rincon núm. 270.

El ladron fué conducido al Cabildo, donde se halla á disposicion del Juez competente.

Desaparicion—El individuo Luis Borrando que habita en la calle Zabala núm. 248, se presentó ayer á la policía [illegible]

Agrega que le ha buscado inútilmente por todos los parajes que [illegible] frecuentar, sin lograr noticias de su paradero.

La policía ha tomado nota de esta declaracion y practica las investigaciones necesarias al descubrimiento de Bayone.

Sigue la feria—Ha circulado en hoja suelta el siguiente decreto:

Ministerio de Hacienda—Montevideo, Julio 23 de 1891—Subsistiendo las causas que dieron mérito al decreto de fecha 20 del corriente, el Presidente de la República en consejo de Ministros, acuerda y decreta:

Artículo 1.º Prorrógase la feria por los dias viernes y sábado próximos.

Art. 2.º Diríjase mensaje á la honorable Comision Permanente, dándole cuenta de este decreto.

Art. 3.º Comuníquese, publíquese, etc.—HERRERA Y OBES.—Francisco Vidal.—Luis E. Perez.—M. Herrero y Espinosa.—J. A. Capurro.—P. Callorda.

Banco de Lóndres y Rio de la Plata—La Comision Fiscal procedió hoy al arqueo de ese establecimiento.

Segun nuestros informes, su estado es completamente satisfactorio.

Defunciones inscriptas hoy—Hasta las 2 de la tarde:

Atilia Rodriguez, oriental, 2 meses, tétano, calle Maracaná núm. 87.

Julio Ruggia, oriental, 1 mes, bronquitis, calle Goes núm. 1722.

Andrés Baloba, oriental, 14 meses catarro bronquial, calle Guaraní núm. 10.

Antonio Hermida, oriental, 22 dias, gastro enteritis, Yí 14.

Guillermo Lartilegui, oriental, 6 años, meningitis, Maciel 22.

Mauricio Ithurralde, oriental, 13 dias, atrepsia, Maldonado 188.

Cándida Umpierre de Calzada, oriental, 84 años, viuda, envenenamiento agudo por el fósforo, calle Maldonado núm. 304.

Domingo Agato y Ravera, oriental, 25 años, soltero, síncope repentino prolongado, calle Sarandí número 143.

Peleas—La comisaría de Artigas remitió á la cárcel central á los individuos llamados Estéban Fañoni, Antonio Raque y Federico Maffini, los cuales, despues de una acalorada disputa se trabaron en pelea prodigándose una lluvia de golpes.

Maffini resultó con un dedo de la mano derecha casi arrancado á consecuencia de un mordisco que le dió Fañoni.

—En el almacen calle Durazno núm. 207, se trabaron ayer en pelea los individuos José Marcelo y Onofre Acquaní, que se encontraban en estado de ebriedad.

Los dos se produjeron mutuas y cariñosas contusiones, siendo remitidos presos por agentes policiales de la 1.ª seccion.

Ladronzuelos—Aumenta cada dia mas el número de muchachos rateros.

La comisaría de la 4.ª seccion remitió ayer á la Jefatura á dos muchachos, llamados [illegible] y Antonio Pombo, por haber robado tres pares de botines al zapatero Juan Palmar, establecido en la calle 18 de Julio y Yaguaron.

Otra vez la caña—La comisaría de la 4.ª seccion remitió ayer á la Cárcel Central á la mujer Victoria Mariani, que se hallaba asistiéndose en calidad de presa en el Hospital de Caridad de las heridas que le produjo un tal Pablo Rossi.

Aquella mujer una vez que se sintió mejor de las heridas, aprovechando el descuido de los guardianes huyó del Hospital.

La policía la encontró en su domicilio, Avenida General Rondeau, número 147, donde María se encontraba.

Derrumbe—Anteayer á causa del fuerte viento y lluvia reinantes, se derrumbó [illegible] propiedad de Brígido Fernandez.

Un poco de fuego—Ayer á las 4 de la tarde, [illegible]

Banco Español del Rio de la Plata—Copiamos del informe presentado por el Directorio de esa institucion radicada en Buenos Aires:

"Señores accionistas: [illegible]

Por lo demas, no hay para que agregar que [illegible]

El directorio cree haber llevado á cabo esta obra en las mejores condiciones posibles [illegible] tancia y á los objetos de nuestra sociedad.

—Cumple, por último, el Directorio con el deber de recomendar á la consideracion de la asamblea la dedicacion y solicitud del señor gerente á favor de los intereses sociales, así como tambien á todos los empleados del Banco, tanto por su buen comportamiento, como por su adhesion al establecimiento.

Buenos Aires, Julio 20 de 1891—Remigio Rigal, presidente—Juan P. Echevarría—Vocales: Vicente Caride, Felipe Solá, Eladio Mascias, Felipe F. Perez, Daniel J. Dónovan, José M. Jardon, Francisco Ayerza.—Síndicos: Leonardo Pereyra, Ramon Sardá.

Independencia del Rio Grande—(De La Prensa de Buenos Aires)—Terminaba mi artículo del domingo, haciendo notar que el partido separatista, ya irresistible en el Rio Grande, solamente se detenia en presencia de esta duda:

¿Qué actitud asumirá la República Argentina ante el movimiento de union del Rio Grande con el Estado Oriental?

Los panateneas, como dice mi compatriota Floro Costa, en que intervinieron los ministros Bocayuva y Zeballos harian creer que una cordialidad completa de miras estaba radicada y que el gobierno argentino quedaba obligado á apoyar al de Rio Janeiro contra toda desmembracion territorial interna ó externa. Esas son, sin embargo, fantasías políticas.

Los gobiernos no podrán hacer jamás que se acerquen demasiado dos pueblos divididos por seculares preocupaciones, [illegible] tiene el cuidado de soplar siempre como fuego destinado á no extinguirse.

Nada puede esperar el pueblo argentino de una nacion [illegible] Plata y que si fué su aliado en Caseros y Paraguay fué luchando pro domo sua [illegible] sus rios hasta Matto Grosso contra Rosas y Lopez.

La política vital para el Rio de la Plata ha sido pues, [illegible] y los argentinos no deben dejar de leer las brillantes páginas en que se lo han demostrado Navarro Viola, Guido Spano, los Hernandez y otros escritores patriotas.

Excusado es decir que conviene á la Argentina que sus vecinos y rivales pierdan fuerza.

¿Le perjudicaría que el Estado Oriental la ganara? No. Unido al Rio Grande esta nacionalidad sería débil aun ante la gran nacion argentina.

Del punto de vista material y político ese ensanche favorece los intereses argentinos, como en los otros artículos lo demostré y ningun peligro entraña para su porvenir.

Moralmente el Estado Oriental y la Argentina son un solo país.

¿Y qué piden los riograndenses en presencia de los sucesos que se desarrollan?

Nada mas que prescindencia y neutralidad; y es cierto, que ningun interés bien meditado podría aconsejar á los argentinos el error de asumir otra actitud.

Llegado á esta altura de mi prédica, soy invitado á colaborar en la obra de los comités que se trata de organizar en el Plata y en las costas del Uruguay.

Prefiero la accion á la palabra y suspendo por ahora esta serie para reanudarla cuando los acontecimientos lo reclamen. Quede entre tanto, vivamente reconocido á la fina hospitalidad que me ha acordado el primer diario del Plata.—[illegible]

Los editores Levy—París, 25 de Junio.—La familia de los célebres editores Levy goza de un privilegio envidiable: la muerte sin agonía. A Miguel lo [illegible], de vuelta de un estreno teatral en 1875. Ayer mañana expiró Colmann [illegible] con sus nietos, [illegible] anciano de setenta y [illegible] desde su magnífico [illegible] de Meulan. Los [illegible] verdadero fin de justos; [illegible] Llegaron á París en [illegible] mas tarde habia de [illegible] en el quicio de [illegible] la calle Montmartre. [illegible] cuando ya po[illegible] calle Vivienne, á em[illegible] las obras teatrales. [illegible] su fortuna. La funda[illegible] Nouvelle", abierta en el [illegible] coronacion.

[illegible] que se dedican al es[illegible] la "Librerie Nouvelle [illegible] Fé," de la Carrera de [illegible] un viaje sin ir á re[illegible] antes de apurar [illegible] en casa de Tortoni. [illegible] algun amigo de la [illegible] "Librerie Nouvelle" [illegible] dan cita todas las no[illegible]: Alejandro Dumas, [illegible] Deroulède, Halevy, [illegible] Houssaye, Máximo Du [illegible] un claro en las filas. [illegible] cada cual su frase y su [illegible] una anécdota, Gozlan, [illegible] con sus tagarninas [illegible] Victor, con su calma [illegible] cómputo de los artí[illegible] Revue des Deux Mon[illegible] Consideraciones generales sobre la [illegible] parlamentario; Barbey d'[illegible] estrafalarias y [illegible] Múrger, con su [illegible] dichoso por haber ven[illegible] Bohème; Capefigo, em[illegible] Pompadour y la Du Barry, [illegible] de Saint-Barthe[illegible] Teófilo Gautier con sus [illegible] burguesía; Meilhac, Gon[illegible] con ellos ha ido á reu[illegible] que presidia aquel [illegible] de tanto inge[illegible] perder de vista al mis[illegible] inventiva pro[illegible] en la librería francesa. [illegible] el comercio literario [illegible] como en España.

[illegible] decia en la Revue [illegible] ¿Qué suma creeis [illegible] de la gran literatura, [illegible] Hugo y Alfredo Musset, [illegible] y Thierry Villemain [illegible] se repliega roja al fondo [illegible] que decir que las diez [illegible] para emprender su arries[illegible] que un millon de francos [illegible] de libros en un país [illegible] razon, pero Emilio Gi[illegible]: "Vuestra industria es [illegible] libros demasiado ca[illegible] volúmen es un precio [illegible] tenia tambien ra[illegible] se quejan, y lo compren[illegible] lo mismo que los auto[illegible] voy á dar un estado [illegible] hace cincuenta años. [illegible] cifras, que se la[illegible]

[illegible] datos, no habia en Pa[illegible] que comprasen todas [illegible] ochocientos gabinetes de [illegible] que recibiesen todos [illegible] clientes seguros, por [illegible] podian dividirse en cin[illegible] del público: 1.ª Aquellos cuya venta llegaba á 2.500 ejemplares y que recibian de 3 á 4.000 francos por obra. No habrá mas que dos: Victor Hugo y Paul de Kock. 2.ª Aquellos cuya venta llegaba á 1.500 ejemplares y cobraban de 1.500 á 1.750 francos: no llegaban á cuatro: Balzac, Soulié, Sué ó Janin. 3.ª Aquellos cuya venta oscilaba entre 1.000 y 1.200 y percibian de 1.000 á 1.200 francos: Alfonso Karr, el bibliófilo Jacob, la duquesa de Abrantes, ó Ida Saint-Edme. 4.ª Aquellos cuya venta comprendiase entre 690 y 800 ejemplares, abonados de 500 á 800 francos el volúmen. Eran unos doce: Alfredo de Musset entre ellos, 5.ª y última. La morralla, que apenas podia tirar 500 ejemplares, recibiendo de 100 á 300 francos por cada obra. En ella figuraban todos los no citados; Teófilo Gautier á la cabeza, cuyo libro los Grotescos, se tiró á 200.

Parecen fantásticas estas cifras ¿verdad? Pues no hay nada mas exacto. ¿Saben Vds. cuanto le pagaron á Julio Sandeau por su Mademoiselle de la Seiglière? 500 francos. Por la misma fecha Cárlos Dickens habia recibido ya 100.000 por su Olivier Twist. Tres causas han motivado la revolucion operada en Francia, merced á la cual Dumas vendió su Dama de las Camelias en 3.000 francos á Levy; y Daudet y Zola y Goncourt y Ohnet, arrastran coche, habitan palacios y poseen propiedades; estas tres causas fueron la instruccion obligatoria, la publicidad de la prensa y la baratura del género; Levy fué el iniciador de este gran progreso. Su biblioteca económica á un franco el volúmen, revelando los nombres mas ilustres de Francia, labró su fortuna que á su muerte se tasa por millones.

De sus prensas han salido las obras de Guizot, de Lamartine, de Tocqueville, de Villemain, de Cousin, de Chateaubriand, de Victor Hugo, de Lammenais, de Balzac, de Jorge Sand, de Alfredo de Vigny de Thierry, de Saint Beuve, de Heine, de Augier, de Remusat, de Stendhal, de Gautier, de Girardin, de Scribe, de Murger, de Janin, de Baudelaire, de Renan y de otros cien á cual mas populares. Su última publicacion importante ha sido la de las Memorias de Talleyrand, por cuyo manuscrito abonó 200.000 francos. Quince dias mas tarde ya tenia reintegrada la mitad de la suma por los derechos de traduccion en Inglaterra, Alemania é Italia. Despues de este estudio retrospectivo, que sorprende, fáltanos el contemporáneo, que os asustaría. Dejémoslo para otra ocasion á fin de no espantar la sombra de Balzac evocada más arriba.—*Monday.*

Paseos por el mapa—La reina Victoria, de Inglaterra, acaba de cumplir setenta y dos años. Únicamente dos soberanos ingleses han excedido de esta edad; Jorge II, que vivió setenta y siete, y Jorge III, que murió á los ochenta y dos años.

El 20 de este mes cumplirá la reina sus cincuenta y cuatro años de reinado, habiéndola superado bajo este punto de vista solo dos monarcas, Enrique III, que reinó cincuenta y seis, y Jorge III, que estuvo en el trono sesenta años.

Actualmente no hay mas que un soberano que sea mas viejo que la reina Victoria, el rey de Dinamarca que solo la excede un año.

—

Las Sociedades protectoras de animales en Suecia, Noruega, Rusia, Finlandia y Dinamarca, han suplicado respetuosamente á la reina Margarita de Italia, que se haga protectora de los cantores pajarillos que todos los años emigran del Norte al Sur de Europa, haciendo ver á la augusta señora que de no tomar interés en ello, desaparecerán de Europa esas especies que forman el encanto de los oidos septentrionales.

No se sabe aun lo que la bella soberana de Italia habrá contestado respecto á la difícil mision que se le encomienda.

—

El mayor acorazado del mundo, El Sicilia, de la marina italiana, fué votado al agua en Venecia con un ceremonial muy poético y distinto de los hasta aquí acostumbrados, propuesto por el almirante Canevaro, inspirado en las solemnes ceremonias que en la antigüedad se verificaban en la perla del Adriático con motivo de los esponsales del mar y la república veneciana.

No se usó, pues, el bautismo con el Champagne ni las demás formalidades hasta aquí conocidas. El Sicilia será la primera esposa que Italia ofrecerá al mar. Para ello se ha mandado reproducir en gran tamaño el anillo que en Venecia servia antiguamente para las fiestas del Bucentauro. Este anillo llevará una estrella de Italia, haciendo de piedra preciosa, en la cual irá grabada la cifra del rey.

En el acto de la botadura el anillo se colgó de un cordon de seda sujeto á su vez á un mástil horizontal que salia de la popa del barco.

En el momento de iniciarse el resbalamiento sobre la grada, el anillo fué lo primero que tocó en el mar, é ipso facto quedó realizado, segun el programa, el matrimonio del gran acorazado con las aguas del Adriático.

—

En estos momentos una gran parte de las llanuras de Méjico están plagadas de una enorme cantidad de lepóridos que los mejicanos conocen bajo el nombre inglés de jack-rabbit, por su parecido con el conejo.

Estos roedores, que no se alimentan mas que de las hojas de cactus, crecen de una manera alarmante, pues devastan toda cosecha y son una amenaza segura, por cuanto los habitantes del campo no se ocupan de destruirlos, y eso que carecen de carne, y que la del jack rabbit es excelente.

No sucede así con los habitantes de las poblaciones grandes, que los matan por cientos, ya á palos, ya á tiros.

—

El señor Magnan de Gondrecourt ha encontrado en la linfa humana, producida por la accion de los vejigatorios, un remedio de una potencia maravillosa.

Parece que la inoculacion de esta linfa produce verdaderos milagros, superiores á los atribuidos á la linfa Koch.

Se curan las úlceras, el cáncer se detiene ó retrocede, y la tuberculosis se modifica de una manera favorable.

Falta averiguar si estos milagros son debidos á la linfa ó la cantaridina que aquélla contiene en pequeña cantidad.

La Academia de Ciencias en París ha nombrado una comision que informará sobre el descubrimiento del señor Magnan.

—

En una pequeña poblacion de Hungría, en Sinon-Tornia, ha hecho la policía una razzia de cincuenta bandidos de lo mas desalmado que por allí se usa. Todos ellos pertenecen á la raza gitana, y el que mas y el que menos tiene algun asesinato sobre su conciencia.

Pero lo grave del caso es que el jefe de esta banda es autor de una obra literaria, de un diccionario húngaro, cuyo prólogo ha sido escrito por el archiduque José de Austria.

Ya puede, pues, consolarse el príncipe de Gales. No son los príncipes muy afortunados en la eleccion de sus amistades.

A bordo del "Pelayo"—El baile dado recientemente á bordo del Pelayo en obsequio del rey de Grecia con ocasion de la estancia de la escuadra española en las aguas del Pireo, ha sido una de esas espléndidísimas fiestas de las que quedan siempre gratos recuerdos aun en la imaginacion de los mismos reyes, habituados de continuo al esplendor de su rango.

La prensa de Atenas, haciéndose lenguas de la velada, la califica de la mejor y más lucida que las escuadras extranjeras han dado en aquellas aguas.

La batería del Pelayo, que era el sitio escogido para salon, estaba cubierta de ricas telas á rayas blancas y azules, colores nacionales griegos, y alfombrada por una gran lona blanca, en la que se mezclaban pintadas estrellas y flores de lis. Los costados ó amuradas se veian decorados por banderas de todos los países, levantándose á estribor y á popa el trono destinado á la familia real, formado por las banderas griega y española, en cuyo centro se ostentaba el escudo de Grecia hecho de flores.

Una fuente con dos grandes surtidores, guirnaldas, macetas, flores y trofeos completaban el conjunto, que, iluminado por la luz eléctrica, resultaba de un efecto maravilloso.

Los invitados fueron conducidos á bordo por los botes de la escuadra española.

Al mismo tiempo los buques de la misma, con sus potentes focos de luz eléctrica, iluminaban el camino que habian de recorrer para llegar al Pelayo.

El almirante Butler, que cruzaba su pecho con la banda de la órden del Salvador, remitida aquel mismo dia por el rey de Grecia, recibia á los convidados en la banda de estribor en union del representante español en Atenas.

A las diez los gritos de ¡viva el rey! y los acordes del himno nacional griego anuncian la llegada de la familia real, compuesta del rey Jorge, que vestia uniforme de almirante; la reina Olga, que llevaba una preciosa toilette negra con aderezos de brillantes; el príncipe Nicolás, de coronel de artillería, y la jóven princesa María.

Acto seguido dió comienzo el baile hasta la una, hora en que se sirvió una espléndida cena.

Los reyes cenaron en la cámara del almirante.

A las dos salieron de á bordo SS. MM., que fueron despedidas con los honores de ordenanza, encendiendo todos los buques de la armada española infinidad de luces de bengala, é iluminando los proyectores eléctricos la falúa real.

¡Lo que hace el amor al arte!—Para consuelo de los aficionados que miran con tristeza la ex-plaza de La Union, copiamos de El País, diario madrileño, la siguiente carta recibida por su revistero taurino:

"Poseido de la mayor indignacion me dirijo á usted, reconociendo como reconozco su indiscutible competencia en las cuestiones taurinas, teniendo la seguridad de que como buen aficionado protestará lo mismo que yo del incalificable atentado que va á cometerse contra el mejoramiento de las reses bravas, tan en decadencia en todas las ganaderías.

Hace tres años asistí el 21 de Setiembre á una corrida de toros que se verificó en Sanlúcar. La fiesta resultó superior. El sexto toro, llamado Lechuzo, ha sido el mas bravo que he visto en mi vida, y he visto muchos.

Mató once caballos; en el redondel no quedó un peon, y se hizo dueño del campo desde el primer momento.

Yo fuí el primero en levantarme y pedir á voces el indulto de tan excelente toro.

Todos los espectadores se me unieron y se perdonó la vida á la fiera.

Curado de sus heridas, apareció Lechuzo al año siguiente en otra plaza, no recuerdo si en la de Córdoba.

Allí demostró nuevamente su bravura matando diez caballos, volteó á dos peones y con grandes conmociones cerebrales fueron á la enfermería dos picadores.

El público indultó tambien esta vez á Lechuzo.

Se corrió despues como toro de prueba en la plaza de Jerez el dia 15 de Agosto del pasado año, y como resultó ileso de la lidia, porque no hubo aficionado que se atreviera con una res de tanto respeto, se le volvió á perdonar la vida.

Ocho años cuenta de edad Lechuzo.

Me he enterado de que en una de estas corridas va á ser lidiado en la plaza de Cádiz, y yo, en nombre de muchos aficionados, protesto de que Lechuzo vuelva al redondel para sufrir la muerte.

Un toro de estas condiciones merece morir de viejo en la dehesa, despues de haber servido de semental.

Si usted mi querido Varetazos, estima lógica y razonable la peticion mia y la protesta, espero la publique en su importante periódico El País, y por ello tendrá el agradecimiento de los buenos aficionados, y especialmente los de esta capital.

Suyo,—*José Gomez.*"

Y añade el revistero á continuacion de esta carta:

"Conforme de toda conformidad con la peticion del buen aficionado que escribe la epístola.

Sí, señor. Es una atrocidad lidiar á Lechuzo. Cuando á un toro se le perdona la vida á instancias del público, no debe morir en la plaza.

Si no, no hay tal perdon. Resulta un indulto fusionista.

Ademas, que hoy que tan á menos han venido las vacadas, cuando se tropieza con una res como Lechuzo, es de sentido comun dedicarlo á semental.

Eso se ha hecho siempre.

Y pudiera citar buen número de ejemplos, pero no quiero que el lector crea que lo hago por darme pisto de erudito taurino, y solo señalaré lo sucedido el año 1849 en la plaza de Madrid, con el toro Caramelo.

Este cornúpedo luchó en la tarde del 17 de Mayo con un leon y un tigre.

Vamos, aquello fué un derroche de coraje. Las fieras hubieron de cantar la gallina, y si no las retiran quedan hechas polvo.

En la corrida 16 de abono se lidió Caramelo, y á poco mas no quedan caballos en las cuadras, ni ginete sano fuera de ellas.

El público entusiasmado pidió el indulto de Caramelo, y el presidente, que de fijo tendria mas sindéresis que Gayo, nuestro edil, perdonó la vida al toro.

Y vean ustedes lo que revela el cartel de la corrida del 4 de Noviembre.

Atencion:

"Restablecido el toro Caramelo de las heridas que recibió en la 16.ª corrida, volverá á presentarse en cuarto lugar en la presente, adornado de flores y cintas para que el público que con tanto entusiasmo intercedió por su vida, tenga la satisfaccion de verle enteramente bueno por efecto de la cura que sin pérdida de tiempo se le hizo. Los espadas lo correrán y le capearán, y cuando lo disponga la autoridad le recogerán los mismos cabestros que le acompañaron en su triunfo, adornados tambien de la manera correspondiente."

Y no fué solo en esta corrida donde se presentó Caramelo; lo sacaron en varias. Luego fué á la dehesa y allí murió de viejo.

Con que ya lo sabeis vosotros, los que intentais matar á Lechuzo.

No hagais semejante atrocidad, y respetad el auto del pueblo que indultó al animal.

No todos los dias se ven toros de ese calibre."

Desde París—16 de Junio.—Salimos de la quincena de los procesos. Se dan por series, como los pases del baccará. Del funesto baccará, cuya fuerza disolvente ha sido mas enérgica que todas las campañas de los republicanos ingleses para concluir con la popularidad y el prestigio del príncipe de Gales. Bien lejos de mí la idea de enderezar la manoseada filípica contra el juego y los jugadores. Perseguido ó tolerado, el juego ha existido y existirá siempre; algunos lo consideran útil; á otros, como yo, les es indiferente. Pero lo que consideramos censurable todos, es esa manera de jugar clandestina cuando el vicio huye de la publicidad y saliendo del casino va á levantar templo en el garito. Que es lo que ha hecho el hijo de la reina Victoria, tallando de sobremesa como cualquier estudiante tahur que talla un burlote á los huéspedes en la camilla del comedor. Esa forma familiar y casera de tantar la suerte, solo es tolerable á la manera antigua, en que el interés no era el mayor aliciente de la partida, en que las judías, representando el ochavo ó el céntimo, reemplazaban las fichas de nácar equivalentes á centenares de pesetas; en que se pasaba por las Tullerías de las mamás en gracia á la libertad que dejaban á los enamorados en su charla muda, pero expresiva, desenvuelta bajo el tapete.

En tan inocente entretenimiento no se perdia nada; ni siquiera las judías aprovechadas en el primer potaje de cuaresma. En el garito, en el salto, pierde hasta la casa, pues la caja no circula, y eso es lo que nos anima á los no jugadores para defender el casino contra el tripot, los intereses de la cagnotte, que son los nuestros. Hagan ustedes este cálculo. Cien jugadores forman parte de un círculo disponiendo cada uno de 50.000 pesetas al año. La cantidad que circula será de cinco millones. Suponiendo que se hagan doscientas partidas de á mil francos cada dia—que es un término medio moderadísimo—resultará que la cagnotte percibirá 1.460.000 francos al año. En tres años los cien jugadores quedarán pelados y sin desquite posible. En tanto que los no jugadores disfrutamos del lujo confortable, del servicio esmerado y de la cocina espléndida que aquellos nos proporcionan sin darse cuenta.

Las comidas de los casinos vienen á ser el premio de nuestra virtud. Por un napoleon tenemos lo mismo que ellos, por miles de francos. Nosotros hacemos la digestion reposada del justo; ellos, apenas han encendido el cigarro, oyen el toque de botasillas de ¡Il y a vingt louis en banque! y turba la placidez de la suya el grito inconsciente de ¡juego! que el instinto y el hábito lanzan á despecho del estómago cargado. Y vuélvese á repetir la historia eternamente uniforme de todos los dias, de todas las horas, en torno del tapete verde: la sombra negra que persigue á uno; el vértigo que acomete á otro, que corre tras su dinero el desaliento tras el esfuerzo codicioso; la desesperacion y el coraje contra la mala suerte.

Tan solo un dia suspéndese esta steeple chase de la fortuna: el dia en que se nota el bolsillo tan vacío como la cabeza; y en ese dia en que se manifiesta el krack financiero apunta tambien el krack moral. La conciencia cede y piense entonces en la poncette de Cumming ó en el coup, á que dió aquí su nombre un político conservador. Hasta que el director de juego les coge en un renuncio, y sus apellidos van á adornar las tersas lunas de los espejos donde se anuncian las expulsiones. De esta suerte van pasando Cummings y Gales, jugadores de ventaja y fulleros blasonados entre algunos puntos imbéciles y algunos banqueros predestinados, que vienen á ser reses propiciatorias en aquel alambre de tramposos. Mientras, los avisados permanecemos como beatos tranquilos, esperando el sacramental anuncio del maître d' hotel, gritando con voz sonora: ¡Messieurs, le diner est servi! Ahora comprenderán ustedes nuestra cruzada contra los garitos y los burlotes á lo príncipe de Gales.

Decía que habíamos atravesado una quincena de procesos. El de la melinita y el de Panamá son los mas característicos. El primero háse procurado ahogar en lo posible, tanto por el gobierno como por la prensa, inspirados por un ideal patriótico. Pero una triste realidad se deduce: que á pesar de los esfuerzos titánicos hechos para conservar una indisputable superioridad á la organizacion del ejército, los secretos de ésta hállanse á merced del último escribiente de una oficina. La rutina es un mal imposible de desarraigar en Francia.

Siempre fué usado el empleo de paisanos en algunos departamentos de guerra, y la costumbre sigue á pesar de los perjuicios á que dá lugar y que eran fáciles de preveer. Aunque parezca indigno, en muchos hombres el amor patrio y la dignidad personal son menos intensos que el temor del castigo, reservado á los traidores en todos los tiempos. Pues bien, si el malvado que distrae un documento comprometedor para la defensa del territorio es paisano, la ley lo libra de la severidad militar, entregándolo á un simple tribunal ordinario, desamparado por el Código para imponerle una pena superior á cinco años. Hoy se clama por la reorganizacion de los consejos de guerra para perseguir esos repugnantes delitos, cuya disculpa no alcanza ningun ciudadano honrado; pero esta mocion aparece cuando ya el mal háse cometido y es irreparable. Lo de menos es el invento de Turpin; quien, en realidad, no descubrió la melinita, conocida ya bajo el nombre de ácido pícrico desde el siglo pasado. Turpin lo que inventó fué el medio de manipular sin mayor riesgo el terrible esplosivo; fundirlo, prepararlo para el uso de la guerra. Pero lo importante es el aparato que lo contiene, el disparador, la espoleta y la carga de las granadas. Hoy esto ya no es un secreto para los ejércitos de otros paises. El ministro Mr. Freycinet hace bien en alentar el espíritu público, quitándole importancia á la revelacion, y asegurando que la primitiva forma ha sido reformada. Pero aunque así sea, una vez conocido el principio, el medio primitivo, ¿no es facilísimo que los artilleros extranjeros lleguen á perfeccionarlo tanto ó mejor que los artilleros franceses? Aquí estriba la gravedad de la accion censurable cometida por Triponé, vendiendo el secreto á la casa Armstrong, y por Turpin publicando en su libro los planos en escala y las secciones del proyectil y de su aparato de carga.

Otro mal aparece en esta historia lamentable, en que el interés ha logrado sobreponerse á la dignidad y al honor patrio: el mal de que las casas extranjeras constructoras de armas de guerra sean representadas por individuos que pertenecieron al ejército nacional. La inteligencia de éstos entra por mucho en la eleccion de que son objeto; pero no entra por menos la seguridad de que se hallarán siempre en contacto con los antiguos camaradas; de que les será fácil fisgonear donde un tiempo entraban como jefes; de que podrán conocer, sin exposicion ni detrimento aparente, innumerables detalles y circunstancias que para un profano pasarían inadvertidos, ó que en todo caso seríale imposible observar, á menos de despertar sospechas fundadísimas. Este mal señalado no es peculiar en Francia. En algun otro país estas casas constructoras, ligadas íntimamente con los gobiernos de los paises en que radican, tienen tambien como representantes oficiales retirados, y hasta en la mas estrecha intimidad con el jefe del Estado; en funciones que provocan la confidencia, aparte el contacto frecuente y la confianza que crea la vida en comun, distínguese una personalidad extraña por completo al país en que reside, sin vínculo alguno que le añance, y no profana del todo en las cosas de la guerra. Es primordial, el único secreto que interesa guardar á las naciones de la curiosidad interesada de los extranjeros.

Deliberadamente he evitado hablar en mis telegramas de la causa instruida á la direccion del canal de Panamá con motivo de los abusos cometidos en los trabajos de apertura del istmo. Es regla que me he trazado huir de todo lo que puede resultar un negocio en el fondo con todas las apariencias de una justa reivindicacion. Yo ignoro si el tardío movimiento operado contra Mr. de Lesseps constituye una jugada bursátil, ó es una accion de derecho entablada con un fin loable; cuando el proceso adquiera mas desarrollo tendremos ocasion para hablar de él. Por el momento hay un secreto sumarial del que solo puede tratarse con hipótesis é inspiraciones mas ó menos aventuradas. Los intereses que median pueden resentirse; esa responsabilidad convídeme evitarla, y callo.

Pero resulte lo que quiera de la informacion, salga libre ó condenado Mr. de Lesseps del proceso que á él y á sus codirectores se le sigue, una conviccion moral quedará eternamente perenne é indestructible en el ánimo del público, y esta conviccion no es nada favorable al gran francés. Su proyectado canal de Panamá y sus quiméricas ventajas no solicitaron tanto el concurso del modesto ahorro como la confianza que inspiraba el nombre de Lesseps. Tras él fueron los pequeños capitalistas á ciegas, como van los ejércitos tras el general que los electriza con sus éxitos. Llegada la hora de la destruccion y de la ruina, aquella masa de improvisados miserables no exhaló ni una queja ni un gemido: esperaban ver tan destrozado como ellos al hombre que habíalos llevado á la miseria. Desgraciadamente no fué así. Lesseps halló la razon de su derrota, no hay fracaso que no tenga

---

Julio 23 — FOLLETIN — 2

Deuda de odio

(TRADUCIDA EXPRESAMENTE PARA "EL SIGLO" POR C. M.)

tida el dia antes se vuelve clara. Y de palabra en palabra, de dia en dia, un mono en apariencia indiferente, muy avisado en realidad, tal como este Girani, llega á saber tanto como nosotros sobre la movilizacion de la flota, sobre la designacion de sus comandantes. Y todo eso se hace en medio de los partidos de poker, de las copas de champaña y de la persecucion á las mujerzuelas.

—¡Diablos!

—Te digo todo esto, añadió Ploerné viendo á su amigo un tanto desconcertado, pero nada prueba que haya algo de positivo en mi suposicion. Quizás vuestro amigo no es más que un hombre alegre que, como lo crees, no piensa mas que en reir, hacer el amor y beber. Pero, bien pudiera [illegible] sin que lo sospecharais. Y eso no depende de él. ¡Bah! Hablemos de otra cosa. Nosotros, los tonkineses, como nos llamais, nos hemos vuelto de alma negra. ¡Hemos sufrido tanto!

La comida llegaba al punto en que el hombre ya amortiguado permite al dilettantismo gastronómico ejercitarse con discernimiento.

El doctor Houchard quiso dar una broma á sus convidados para procurar un entreacto saludable y dijo, dirigiéndose á Ploerné:

—De modo, querido amigo, que habeis hecho un servicio penoso en las costas de la China, tan peligrosas durante la mala estacion. Y los barcos ¿cómo están?

—Tan bien como es posible, respondió el jóven. Sabeis que el buque vale lo que el comandante. Nuestros buques viejos se han portado como blindados nuevos, pero, terminada la campaña, no valdrán mas que la [illegible]. El bloqueo de Formosa ha sido terrible. Durante dias y dias hemos estado de crucero, con tiempos que no permitirian andar afuera un solo barco chino. Y trabajábamos con aquella mar sin otra esperanza que recomenzar al dia siguiente la dura tarea de la víspera. Sin un descanso para los hombres, sin bajar ni un rato á tierra. Siempre entre el agua y el cielo, y entre huracanes, tifones y golpes de mar, que nos hacian creer que maderámen y máquinas iban á romperse... Y la disentería á bordo; se decia que era disentería, aquí entre nos, no era tal, sino cólera. Cada semana algunos de nuestros valientes desaparecian y cuando no se podia abordar por estar el tiempo muy endiablado se decia una misa en el puente ante los camaradas, se llevaba el cadáver á una tronera y se lo enterraba en las profundidades del mar que en borrasca deshecha velaba así el sueño de los muertos como la vigilia de los vivos. De esa suerte hemos visto desaparecer á muchos; en el mar y en tierra hemos sembrado muchos huesos. Otros entraban á reemplazar á los desaparecidos. Felices aquellos que siendo pobres han caido heridos por el enemigo, pues las viudas de los que sucumben agotados por las fatigas y destruidos por las enfermedades no perciben íntegra la pension...

Sí, amigos mios, entre el que muere de cólera ó de tifus á miles de leguas de la madre patria y el que cae herido de una bala ó un casco de metralla, las oficinas establecen una diferencia. El cuero del uno no vale lo que el del otro. Y, entre bravos que han sido iguales ante el peligro, los reglamentos crean la desigualdad de muertos.

—¡Ah! querido amigo, si quereis reformar tendréis mucho que hacer. Estamos expuestos á cien injusticias de este género. Sólo en China se ven cosas verdaderamente chinescas, y el palacio de la calle de Royal posee una gran coleccion de ellas.

Á estas palabras una protesta enérgica se levantó en todo el derredor de la mesa.

—¡Al diablo! Aquí no se habla de política! Tratad de amor ó de guerra, hablad bien ó mal de las mujeres, segun vuestro temperamento, pero dejad en paz á la administracion... Ploerné, háblanos de las mujeres del país.

—Anamitas espantables, de dientes ennegrecidos por el betel, de labios quemados por la cal... Amigos, no llameis mujeres á eso.

—¡Caramba! Yo he conocido algunas chinitas que no eran tan de despreciar... Y en cuanto á las japonesas...

—Las japonesas... encantadoras! exclamó Listal. No tienen mas que un defecto, el de querer vestir á la europea. Sus ojos negros, sus pómulos salientes y su color cobrizo, con el ancho vestido bordado de brillantes colores, era bonito por cierto!

—Pero en todos los paises el color local se pierde. En diez años mas, Constantinopla estará de no poderse mirar... y gracias á los ferrocarriles dentro de poco la Persia entera se hará vestir á la Belle Jardinière... ¡Ah! sí que estamos en la época del nivelamiento general; antes de mucho el progreso nos habrá puesto á todos iguales en lo mezquino y lo horrible!

—Es el porvenir á que está reservado el mundo. Todo será mediocre. No se conocerán mas los refinamientos del lujo. Y fuera de los diez ó doce mil millonarios que se repartirán la fortuna del globo, no habrá nada de exquisito, de delicado, de especial. El artículo de bazar, bien acondicionado y á precio reducido, he ahí lo que nos espera en todas las cosas. Así como los hombres parecerán simples pruebas mas ó menos malas del mismo cliché, segun serán de parecido unos á otros, del mismo modo los objetos industriales y artísticos de cualquier especie que sean, serán reproducciones idénticas. Todos llevarán sombreros iguales, paraguas iguales, mobiliarios iguales. La bagatela curiosa, el bibelot precioso, encantador y querido, ya no existirán mas que en estado de coleccion en los museos. Nada se hará ya sinó por miles y miles, todos los ejemplares vaciados en el mismo molde, todo fabricado de la misma sustancia y del mismo color. He aquí como vamos marchando á la uniformidad universal. ¡Y será una cosa terrible!

—Ni veis de ello un ejemplo en las construcciones recientes? dijo el italiano con su voz sonora. Ved los nuevos barrios que se edifican en Nápoles, en Roma... Todas las casas son parecidas. No solo á las casas vecinas, sinó tambien á las casas de París edificadas al mismo tiempo... cinco pisos y la misma fachada... Si no se mira el número, está uno expuesto á meterse en casa del vecino creyendo entrar en la propia.

—Es, amigos, probad este coñac, dijo el dueño de casa con autoridad, y podreis asegurar que no hay ni parecido en otra parte. Es un producto exquisito y especial! Pero Listal tiene razon. Dentro de diez años ya no se podrá beber cosa igual. Ahora mismo ya no se la encuentra!

El café perfumaba con su aroma el comedor. Un delicioso bienestar embargaba á los convidados. Las flores, asfixiadas, empezaban á doblarse marchitándose. El humo de un primer cigarrillo subió en espirales al cielorraso. Afuera, el tiempo se oscurecia mas y mas, la nieve caia densa, pesada y silenciosa. Entre aquellos hombres, todos mozos y libres, pues no habia mas que celibatarios, la conversacion, en un principio seria, luego satírica, tomaba ahora un giro galante y se hablaba de mujeres. Ardiente tema de controversias habria sido si cada huésped hubiese emitido opinion ó querido hacer triunfar sus preferencias; mas todos se limitaban á contar sus intrigas ó aventuras.

Y las muchachas fáciles de Tolon y de Marsella, las coristas de teatro y algunas burguesas inflamables se llevaban la palma en todas las descripciones. Nada de especial, nada de nuevo; siempre los amoríos clásicos de guarnicion. Y á parte del barrio donde vivia la bella, del color de sus ojos y de su cabellera, de su buen humor ó su melancolía, era la historia de siempre, con el mismo prólogo y el mismo epílogo.

Sin dejar de charlar, se habian levantado, volviendo del comedor al salon. Allí, arrellanados en grandes poltrones, con los ojos medio cerrados y un buen cigarro en la boca, los jóvenes se sentian inclinados á las confidencias, y, al cabo de una hora, ya nadie tuvo secretos para su vecino.

Solo Ploerné permanecia grave y escuchaba sin tomar parte en ese coro de indiscreciones. Además de que por su carácter no se hubiera sentido inclinado á publicar sus buenas fortunas, volviendo de países lejanos nada tenia que contar. Examinaba con un poco de desden á sus camaradas, ocupados en tales miserias.

La austeridad de la vida llevada por él, desde hacia dos años, en medio de fatigas y peligros sin cuento, lo volvia severo para esas futilezas de ociosos obligados á absorber así los ocios de su vacía existencia. No se acordaba ya de haber sido parecido á ellos. Los juzgaba segun sus impresiones del momento y se sentia invadido de tristeza hasta sentirse muy poco en comunion de ideas con todos esos hombres, que eran sus iguales, y de los que se sentia separado tan completamente.

Despues pensó que probablemente aquella era la última vez que habia de hallarse en su compañía, que en adelante todo tenderia á separarlo de ellos y que por lo tanto su impresion penosa, no pudiendo durar, no tenia razon de ser. Sin embargo, no acertó á reaccionar contra la melancolía que, irresistible, lo invadia. En el tiempo que habia pasado tan lejos de Francia, por la noche en el puente de su navío, entre la inmensidad del cielo y la del mar, no recordaba haber experimentado una sensacion de aislamiento tan completo como entre esos jóvenes que reian, bebian y fumaban, en un medio lleno de calma y serenidad, relatando sus conquistas de amor.

Hizo un nuevo esfuerzo para sustraerse á esta impresion, y el pensamiento lo llevó lejos de aquella reunion alegre, á un medio lleno de calma y serenidad. Era á orillas del mar, no lejos de Niza, en una ensenada de la bahía de Villafranca, al pié de la torre sarracena que corona la punta de Saint-Hospice. Habia allí una casa de campo blanco y rosa, emplazada en un cerco de verdura y de flores. En apacible soledad, vivian en ella tres mujeres; una entrada en años, jóvenes, muy jóvenes las otras dos. Esperaban su vuelta llenas de impaciencia. Su tia, la señora de Saint-Maurice, con la inquietud de no vivir lo bastante para volver á verle; sus dos primas, una con la alegre esperanza de una amistad fraternal, y la otra con el ardor de tierna promesa inalterable.

En el salon, cuyas ventanas daban al mar, imaginábase á las tres mujeres reunidas, trabajando tranquilamente, sin pensar que el ausente estuviese tan cerca de ellas. ¡Qué sorpresa y qué felicidad cuando se les presentara de improviso! Porque, segun sus últimas cartas, no debian esperar verle antes de dos meses. Partido súbitamente, no habia podido escribir, porque habia de llegar junto con el correo, y en cuanto á telegrafiar, bien se guardó de hacerlo temiendo espantar á su tia, cuyo horror por esas hojas azules, que sus sobres cerrados parecen portadores de desgracias, érale bien conocido.

Y luego cifraba un placer egoista en el agradable asombro que habria de causarles. La campanilla de la verja sonaría, el ahullido del perro anunciaría la llegada de un sirviente que queria ofrecer sus servicios. Aparecería Lelia, una cuarterona, nodriza de su novia, llevada de la isla de Francia por la señora de Saint Maurice. Al verlo y reconocerlo, la buena vieja lanzaría un grito de estupor, con que la casa se animaría como por encanto. La tia vieja se asomaría á una ventana; las dos jóvenes primas correrian con los brazos tendidos, risueños los ojos, entreabiertos los labios.

¡Ah! ¡qué cuadro encantador! A cuál abrazaría mas fuerte, á la amiga ó á la novia? A ésta, ingénua y franca, con la que no tenia secretos ni restricciones, á quien habia siempre tratado como á camarada, ó á la otra, complicada y caprichosa, á quien temia aun al acariciarla y con quien nunca habia gozado la libertad del corazon ni del espíritu? Como quiera que fuese, la escena seria de alborozo y delicias para el ausente que volvia á ver cuanto amaba: á la anciana tia, respetada como una madre y á las dos jóvenes, de las que una le prometia por toda su vida una hermana encantadora, y la otra una esposa perfecta y adorada. Cuanta prisa no tenia por terminar sus asuntos con los jefes superiores, y por ponerse en marcha y correr á la casa entrevista en todos sus ensueños! Y cuán mezquino, inútil y bajo no le parecia todo lo que no era la acariciada dicha que le preocupaba por entero!

Tan embebecido se hallaba con estos pensamientos, tan encantado y tan abstraido de lo que le rodeaba, que tardó buen rato en despertar á la nocion de las cosas exteriores. Y no despertó sin cierta sorpresa. Parecióle despertar de largo y profundo sueño, durante el cual viera visiones encantadoras. La voz del marques italiano, cantante y coloreada le hirió el oido. Girani, con toda suerte de precauciones y reticencias, empezaba el relato de una aventura de amor. Sus compañeros le habian dado bromas por su mutismo, cuando todos se daban á las confidencias, talvez á las exageraciones. Mas, en un principio no habia respondido á sus vivas exhortaciones. Miraba con vista firme, sin poder sin embargo disimular una sonrisa que habia excitado hasta el mas alto grado la curiosidad de los asistentes.

—¡Ah! marques, sois callado; estoy seguro de que de todos los presentes, habeis sido el mas favorecido! Rico, libre ¡ah! debeis tener una suerte admirable con las mujeres... en este momento pareceis un hombre que saborea secreta felicidad!...

Girani callaba siempre, y no obstante, el brillo de su mirada, la palpitacion de sus labios, el juego de su fisonomía, eran la confesion mas elocuente. Los demás le urgian, interesados en saber lo que queria callar. ¿Acaso no podria contar su aventura sin nombrar á la seductora heroina? Porque era encantadora, segun la creencia de todos.

—¡Oh! sí, encantadora! dejó escapar el marqués.

Una aclamacion general habia acogido esa declaracion imprudente, y una vez en la pendiente de la indiscrecion, el italiano se habia dejado deslizar poco á poco. Ahora contaba su novelesca intriga, y todos permanecian silenciosos, atentos, cautivados, un tanto celosos. En Mónaco, visitando el palacio del príncipe, habia encontrado á la que adoraba, acompañada de otra jóven y de una señora mayor. Nada mas honesto que la presencia de las dos niñas al cuidado de su parienta. Discretamente, se habia situado algo lejos, observándolas, cautivado por su gracia decente y cándida apostura.

Durante una hora las habia seguido, escuchando sus observaciones, sus reflexiones, sus preguntas al guardia que las acompañaba, embriagándose de encanto y no sabiendo á cual preferir, la morena ó la rubia. Porque, en efecto, eran así.

Ellas parecian no haberse dado cuenta de la presencia del jóven, y si al bajar una escalera oscura y difícil no hubiera ofrecido la mano á la señora, sin duda las dos encantadoras turistas no habrian fijado en él la vista. Sin embargo, llegados al patio, le habian dado las gracias con una sencilla sonrisa. Por fin, subieron las tres en un landó, que esperaba á la puerta del castillo, y habian tomado la calle de la Condamine.

Él se habia quedado en Monte Carlo, encantado de la hermosura, tan desemejante y con todo tan perfecta de las dos jóvenes, con el espíritu completamente poseido de su recuerdo. Habia estado en el treinta y cuarenta, habia perdido una gruesa suma, é indiferente á su mala suerte, habia pasado el resto del dia pensando en las dos bellezas que tan de súbito y tan por entero le habian conquistado, y á quienes segun toda probabilidad, no habia de ver mas.

Pero, el acaso se habia encargado de volver á ponerlas en su presencia y además de indicarle esta vez con toda evidencia á cuál de las dos estaba destinado á amar. Para pasar un dia, habia formado el proyecto de visitar la fragata americana que todos los años se estaciona en la rada de Villafranca, y despues de destinar dos horas á la inspeccion detallada que le facilitaron los oficiales, habia vuelto á tierra. Antes de tomar el tren, se habia paseado por la ribera, por los caminos floridos y sombreados, mirando al mar de hermoso azul romperse en los rojos arrecifes, despues de rodar sus plateadas ondas por las largas algas verdes, que sujetas al fondo movíanse como cabelleras de náyades.

Iba él sin pensamiento fijo, lleno de ese gozo y vida que nacen del aire puro, de la brisa lijera y del cielo sin nubes, cuando en una vuelta del camino se encontró frente á frente con dos mujeres que iban recogiendo flores. La primera era una cuarterona, vestida de rojo, de piel cobriza, y llevaba un manojo de sensitivas y jazmines. La otra era una de las jóvenes que habia encontrado en el palacio Grimaldi. Se habian reconocido, y ella le habia contestado el saludo con una sonrisa. Ella pasó, y él, sin poder evitarlo, la habia seguido á distancia, no perdiendo de vista á través de los boquetes de los macizos y las abras de los bosquecillos, su vestido claro que se destacaba sobre el fondo de verdura. Así habia llegado á una casa de campo de blanco y rosa, emplazada entre las flores. La jóven habia desaparecido, y despues de larga espera á la puerta, seguro de que allí habitaba la beldad, habia vuelto á tomar el camino de Monte Carlo, con el corazon profundamente turbado y el espíritu preocupado nada mas que de la bella desconocida.

Esta relacion en un principio habia herido distraídamente al oido de Ploerné. Soñaba. De súbito, los personajes del relato del italiano se habian convertido en los mismos de su ensueño. Tres mujeres: una señora mayor y dos jóvenes. Y un secreto instinto le advertia que eran justamente las que él evocaba en el pensamiento. ¿Por qué? No habia por acaso mas que esas que hubieran podido toparse con Girani? ¡No importa! Un temblor interno, una angustia dolorosa se apoderaban de él, y sin que cosa alguna motivase su inquietud ó celo, sufria cruelmente. Escuchaba al italiano, que proseguia su relato, banal en sus peripecias de campaña amorosa; pretexto para percibir á la bella habitante de la casa de campo, estacion prolongada en la ribera para cambiar con ella una mirada, luego atrevimiento súbito que, presentándose la ocasion, le impulsaba á hablarla, y [illegible] de la jóven. Despues una carta para excusarse, y persistencia en escribir aun cuando no se le contestase. Y por último, connivencia de la mulata, que habia tomado interés por él. El inconveniente relato de la aventura galante con esa desdichada, en medio del humo de los cigarros, bajo la mirada centelleante de esos mozos, entre reflexiones vivaces y preguntas ultrajantes, tal era lo que escuchaba Ploerné. No cabia duda en que se trataba de las mismas mujeres que esperaba ver, y de la misma casa á la que se dirigia con alegría presurosa. Sus esperanzas, su dicha, en un segundo veíanse violadas, profanadas. Y el hermoso lago de límpidas aguas, en que su vida posterior reflejábase tan dulcemente, se cambiaba en fangosa cloaca á la que volvia la espalda con horror.

Pero el italiano, con su voz cantante, seguia su historia. Estaba de cita en el jardin embalsamado, en unas noches tan suaves como el dia, á la claridad de la luna que prestaba sus misterios á los coloquios en voz baja. Un dolor inmenso apoderóse de Ploerné. La certidumbre se le imponia, aunque ahora quisiera cerrar los ojos á la precision de los detalles que atestiguaban la horrible realidad de los hechos. En ese naufragio de todo su sér moral, solo una ilusion sobrenadaba. En la casa ahora deshonrada habia dos jóvenes. ¿Cuál era la que se habia perdido? La hermana ó la prometida? Eleccion atroz y que le despedazaba el corazon, pero que era fuerza hacer á pesar de todo. Y esperaba que la que se habia olvidado de todo, era aquella á quien no amaba sinó á título de amiga, á título de compañera de la niñez, y que aquella á quien adoraba habia sabido conservarse tierna y fiel á su promesa. En este pensamiento se hacia sin cesar el terrible problema de cuál de las

La locura moral

Correo extranjero

Frutos del país

DIVERSIONES PUBLICAS

REMATES PARA MAÑANA

SECCION COMERCIAL

Entrada y precio del ganado en Tablada

Entradas marítimas

Llevan balija

INDICADOR PROFESIONAL

CORREOS

AVISOS JUDICIALES

Juzgados L. de lo Civil

Por disposicion del señor Juez L. de lo Civil de primer turno, doctor don Domingo Gonzalez, se cita, llama y emplaza á la sucesion de don Alberto Carballo, para que por sí ó legalmente representada comparezca dentro del término de noventa dias, á estar á derecho en el juicio seguido por don Lucas Diaz, por prescripcion de derechos á un terreno, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Julio 7 de 1891.—*Santiago Seoane*, actuario. 2089-jl.8-1m-ag.9

Por disposicion del señor Juez Ldo. de lo Civil é intestado de primer turno, doctor don Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de doña María Parma, citándose á la vez á todos los que por cualquier título se consideren con derecho...

...viéndose que se resolverá con los que concurran.—Montevideo, Julio 16 de 1891.—*Benjamin Pereira.* 2208-jl.20-10p-ag.1

De mandato del señor Juez Letrado de lo Civil de 2.º turno, doctor don Wenceslao Regules, se hace saber que se ha declarado abierta la sucesion de don Pedro Paulino Brellier, citándose á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes quedados á su fallecimiento, para que dentro de 60 dias se presenten ante este Juzgado con los comprobantes respectivos.—Montevideo, Mayo 20 de 1891.—*Benjamin Pereira*, actuario. 1655-jn.4-60p-ag.3

Por disposicion del señor Juez L. de lo Civil de primer turno, doctor don Domingo Gonzalez, se cita y emplaza á don Pedro Fraga, para que dentro del término de 90 dias se presenten ante este Juzgado, por sí ó por medio de apoderado instituido en forma, á estar á derecho en los autos testamentarios de don Pedro y don Martin Fraga y doña Margarita Carbajal de Fraga, que tramitan ante este Juzgado, bajo apercibimiento de lo que hubiera lugar.—Montevideo, Mayo 27 de 1891.—*Santiago Seoane*, actuario. 1709-jn.-5-90p-st.8

Por disposicion del señor Juez L. de lo Civil de tercer turno, doctor don José L. Vila, se hace pública la apertura de la sucesion de don José Bertran, citándose á los que, por cualquier título, se consideren con derecho á ella, para que dentro del término de treinta dias, comparezcan ante este Juzgado á deducirlo en forma, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Julio 4 de 1891.—*Justo P. Linares*, escribano público. 2061-jl.7-1m-ag.6

Por disposicion del señor Juez L. de lo Civil de 1er. turno doctor don Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de don Justin Pelegry, citándose á la vez á todo el que por cualquier título se considere con derecho á los bienes de dicha sucesion, para que dentro del término de 90 dias se presente ante este Juzgado con los justificativos correspondiente, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Mayo 21 de 1891.—*Santiago Seoane*, actuario. 1538-my.23-90p-ag.22

Por disposicion del señor Juez L. de lo Civil é Intestados de primer turno, doctor don Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de don Juan Rodriguez, citándose á la vez á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes de dicha sucesion, para que comparezcan ante este Juzgado, dentro del término de treinta dias, á estar á derecho, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Julio 13 de 1891.—*Santiago Seoane*, actuario. 2154-jl.15-15p-jl.30

Por disposicion del señor Juez L. de lo Civil de primer turno, doctor don Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de don Pascual Introsi, citándose á la vez á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes de dicha sucesion, para que dentro de noventa dias comparezcan ante este Juzgado á estar á derecho, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar.—Montevideo, Julio 13 de 1891.—*Santiago Seoane*, actuario. 2165-jl.15-1m-ag.14

Por disposicion del señor Juez L. de lo Civil de primer turno, doctor don Domingo Gonzalez, se hace saber al público la apertura de la sucesion de don Juan Marchese, citándose á la vez á todos los que por cualquier título se consideren con derecho á los bienes de dicha sucesion, para que comparezcan ante este Juzgado, dentro del término de treinta dias, á estar á derecho, bajo apercibimiento.—Montevideo, Julio 16 de 1891.—*Santiago Seoane*, actuario. 2189-jl.18-1m-ag.17

Juzgado de Comercio

De mandato del señor Juez L. de Comercio de segundo turno, doctor don Pedro E. Garzon, se cita, llama y emplaza á don José Artal, para que dentro del término de noventa dias comparezca ante este Juzgado á estar á derecho en el juicio que por cobro de pesos le sigue la *Caja Nacional Uruguaya*, bajo apercibimiento de nombrársele defensor de oficio.—Montevideo, Junio 16 de 1891.—*Victor P. Perez*, actuario. 1848-jn.18 3m-st.17

De mandato del señor Juez L. de Comercio de segundo turno, doctor don Pedro E. Garzon, que conoce interinamente por el de primero, se convoca á los acreedores de los señores Garavagno Hnos. y C.ª, para la reunion que tendrá lugar el dia 25 del entrante Julio, con el objeto de nombrar las personas que han de informar sobre la exactitud de los balances presentados en el incidente sobre moratorias.—Montevideo, Junio 26 de 1891.—*José Gerardo Cancela*, escribano público. 1954-jn.27-1m-jl 25

De mandato del señor Juez L. de Comercio de segundo turno, doctor don Pedro E. Garzon, que conoce interinamente por el de primero, se cita y emplaza á los herederos de don Juan García y su esposa María Carballo, para que por sí ó por medio de apoderado comparezcan dentro del término de noventa dias á estar á derecho en los autos que por cobro de pesos le ha entablado don Francisco Pietra.—Montevideo, Abril 24 de 1891.—*José Gerardo Cancela*, escribano público. 1189-ab.25-90p-jl.24

De mandato del señor Juez L. de Comercio de primer turno, se hace saber que los señores Gustavo Bernadou y C.ª han sido rehabilitados para ejercer el comercio, lo que se hace público á sus efectos.—Montevideo, Julio 13 de 1891.—*José Gerardo Cancela*, escribano público. 2140-jl.13-12p jl.25

De mandato del señor Juez L. de Comercio de 2.º turno, doctor don Pedro E. Garzon, se cita, llama y emplaza á don Duncan Wagner para que dentro del término de noventa dias comparezca ante este Juzgado á practicar un reconocimiento en los autos que por cobro de pesos le han entablado los señores P. Brellier y C.ª, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Montevideo, Abril 22 de 1891.—*Victor P. Perez*, actuario. 1183-ab.25-90p-jl.24

De mandato del señor Juez L. de Comercio de segundo turno, doctor don Pedro E. Garzon, se empla-

Juzgado L. Departamental

Juzgado L. Departamental

Juzgado de Paz de 14.ª Seccion

AVISOS OFICIALES

Secretaría de la Direccion G. de Instruccion Pública

Direccion de Obras Municipales

Direccion General de Impuestos Directos

FERROCARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

Itinerario á regir desde el 20 de Marzo de 1891 hasta nuevo aviso

SALIDAS

ESTACIONES	1	3	5	7	9	11	13	15	17	19	21
	a. m.	a. m.	a. m.	a. m.	a. m.	p. m.	p. m.	p. m.	p. m.		p. m.
Central	6	6 40	7 15	7 45	9 55	12	3 50	5	5 20	8 5	
Bella-Vista	6 9	6 45	7 23	7 53	x10 3	12 9	x 3 58	5 8	5 27	8 13	
Yatay	6 16	6 54	7 29	7 59	10 10	12 15	4 6	5 14	5 32		
Sayago	6 26	7 2	7 37	8 7	10 20	12 25	4 16	5 21	x 5 39		
Colon	6 34		7 43		10 27	12 32	4 23		5 44		
Independencia	6 46		7 53		10 39	12 44	4 35		5 53		
Piedras LL	6 56		x 8 2		10 49	12 54	4 45		6 1	8 53	
Piedras S			8 7		10 55		4 50		6 4	x 8 57	
Progreso			8 21		11 10		5 5		x 6 13		
Juanicó			8 41		11 30		5 27		6 28		
Canelones LL			x 8 55		11 46		x 5 41		6 39		
Canelones S							5 45				
Margat*			9 25		12 20				7 3	10 13	
Santa Lucia LL			9 31		12 25		6 18		7 8	10 19	
Santa Lucia S			9 41		12 35		6 28		7 18		
25 de Agosto LL											
25 de Agosto S					12 43				x 7 23		
Capurro					12 58				7 35		
Rodriguez					1 18				7 55		
San José					1 55				8 25		
25 de Agosto S			9 43								
Kilómetro 77*			10 35								
Isla Mala											
Kilómetro 101*			11 10							11 55	
Florida LL			x11 40							12 25	
Florida S			12 20								
La Cruz										1 59	
Sarandí LL			1 15							2 5	
Sarandí S											
Kilómetro 173*			2 5							3 37	
Goñi			2 40							3 43	
Durazno LL			2 45								
Durazno S			3								
Yí											
Villasboas*			4								
Molles			4 50							5 50	
Rio Negro LL											
Rio Negro S											7 20
Kilómetro 288											8
Cardoso											8 48
Achar											9 58
Pampa											10 46
Piedra Sola (Gl. Netto)											11 48
Tambores LL											12 40
Tambores S											x12 55
Tacuarembó LL											2 7
Sayago		7 2		8 7					5 21		
Peñarol		7 8		8 13					5 27		
Treinta y Tres LL		7 28		8 28					x 5 40		
Treinta y Tres S		7 30		x8 43					5 55		
Toledo LL		7 45							6		
Toledo S		7 59							6 15		
Suarez		x8 12							6 30		
Pando LL		8 20									
Pando S		8 30									
Olmos		9 16									
Tapia		10									
Montes		10 36									
Solís											
Minas		11 20									
Toledo S					8 55						
Sauce					9 25						
Santa Rosa					10 6						
Cazot					10 29						
San Ramon LL					11 5						
San Ramon S					11 40						
Fray Marcos (Latorre)					12 40						
Reboledo					1 40						
Cerro Colorado					2 28						
Mansavillagra					3 26						
Tren local											
Cordon		6 30							4 50		
Union		6 45							5 5		
Treinta y Tres LL		7 10							5 30		

DOMINGOS Y DIAS FESTIVOS SOLAMENTE

REGRESOS

ESTACIONES	2	4	6	8	10	12	14	16	18	20	22
	a. m.	a. m.	a. m.	a. m.	a. m.	p.	p. m.	p. m.	p. m.	p. m.	p. m.
Mansavillagra				8 10							
Cerro Colorado				9 16							
Reboledo				10 4							
Fray Marcos (Latorre)				11 2							
San Ramon LL				11 54							
San Ramon S				12 20							
Cazot				1 2							
Santa Rosa				1 23							
Sauce				2 4							
Toledo LL				2 28							
Toledo S				2 38							
Minas S							2				
Solís							2 40				
Montes							3 18				
Tapia							3 53				
Olmos							4 39				
Pando LL		x8 12					4 49				
Pando S		8 25					4 56				
Suarez							5 7				
Toledo LL		x8 43					5 21				
Toledo S		8 58					5 25				
Treinta y Tres LL		9 3		2 58			x 5 40				
Treinta y Tres S							5 46				
Peñarol LL S		9 17		3 7			6 1				
Tacuarembó S										11 35	
Tambores LL										x12 55	
Tambores S										1 10	
Piedra Sola (Gl. Netto)										2 10	
Pampa										3 12	
Achar										4	
Cardoso										5 10	
Kilómetro 288*										5 58	
Rio Negro LL										6 30	
Rio Negro S					6 35						8
Molles					7 25						
Villasboas*					8 25						
Yí					8 40						10 15
Durazno LL					8 45						10 21
Durazno S					9 20						
Goñi											
Kilómetro 173*											11 45
Sarandí LL					10 12						11 51
Sarandí S					11 2						
La Cruz					x11 40						1 30
Florida LL					12 10						2
Florida S											
Kilómetro 101*					12 45						
Isla Mala											
Kilómetro 77*					1 33						
25 de Agosto LL											
San José S			7					3 25			
Rodriguez			7 32					4 2			
Capurro			7 54					4 32			
25 de Agosto LL			8 7					4 47			
25 de Agosto S			8 15		1 40			4 55	x 7 20		8 40
Santa Lucia LL			8 25		1 50			5 5	7 30		8 48
Santa Lucia S			8 31		1 56			5 10	7 35		
Margat*											
Canelones LL			x 8 55		2 25			x 5 41	8 7		
Canelones S			9 5		2 40			5 55	8 22		
Juanicó			9 16		3			x 6 18	8 42		
Progreso			9 25		3 15			6 32	x 8 57		5 5
Piedras LL S	x8 2		9 29		3 20	5 15		6 36	9 5		5 11
Independencia	8 10		9 37		3 29	5 24		6 45	9 15		
Colon	8 20		9 46		3 39	5 35		6 55	9 27		
Sayago	8 27	9 28	9 51	8 15	3 45	x 5 39	6 7	7 1	9 34		
Yatay	8 35	9 31	9 57	8 21	3 53	5 47	6 15	7 9	9 42		
Bella-Vista	8 41	9 38	x10 2	8 27	x 3 59	5 53	6 21	7 15	9 48		
Central	8 50	9 50	10 10	8 37	4 10	6 5	6 33	7 25	10		5 50
Tren local											
Treinta y Tres S		9 20					6				
Union		9 45					6 25				
Cordon		10					6 40				

DOMINGOS Y DIAS FESTIVOS SOLAMENTE

NOTAS—Núm. 1. Los trenes pararán por señal en las Estaciones indicadas por una (*), en la paradá del puente de San José, en Ituzaingó y parada Paso de los Toros, siempre que haya pasajeros.—Núm. 2. Los trenes núms. 5 y 10 pararán 30 minutos en Florida para que almuercen los pasajeros.—Núm 3. Los trenes 5 y 10 correrán todos los dias entre Central y Florida, pero solamente los *domingos, martes, jueves y sábados* harán viaje á Rio Negro y vice-versa.—Núm. 4. Los trenes números 7 y 8 correrán todos los dias entre Central y San Ramon, pero solamente los dias *lúnes, miércoles y viernes* harán viaje á Reboledo y vice-versa (y seguirán dentro de breves dias hasta Mansavillagra.)—Núm. 5. El tren nocturno número 19 saldrá de Central los *mártes, juéves y sábados*, y el número 22 de Rio Negro los *miércoles, viérnes y domingos*, en combinacion con los trenes del Ferrocarril Midland entre Rio Negro, Paysandú, Salto y vice-versa.—Núm. 6. En combinacion con los mismos trenes nocturnos (números 19 y 22) corren los trenes números 20 y 21 entre Rio Negro y Piedra Sola, y seguirán hasta Tacuarembó dentro de breves dias.—Núm. 7. Los trenes números 8 y 14 correrán de Central á Minas y vice-versa los dias *domingos, mártes, juéves y sábados* solamente. 173-perm.